

ESTRATEGIA DEL DESARROLLO NACIONAL

Rafael Baquedano, S. J.

El libro del profesor J. Chi-Yi-Chen (*Estrategia del Desarrollo Regional. Caso de Venezuela*. Caracas, 1967) es de apariencia engañosa. Pequeño de forma, pero precioso de contenido. Es además un libro altamente informativo y valiente. Desvela al gran público en un lenguaje sencillo los misterios de una nueva problemática, que ya comienza a abrirse paso hasta en las columnas de la prensa diaria. Nos referimos, naturalmente, al "desarrollo regional" o regionalización del desarrollo. Es ésta una necesidad que ahora se siente de manera especial en un país en vía de desarrollo como Venezuela. Responde a las exigencias, tanto de la máxima eficiencia económica como de la justicia social. Se trata de una política espacial encauzada hacia el aprovechamiento racional de los recursos naturales y humanos. La intención del profesor Chen es concientizar al gran público con esta necesidad. Es el camino más directo para llegar a una genuina democracia económica. "El regionalismo auténtico —dice Chen— es un fenómeno social dinámico que sustituye la insuficiencia del gobierno central en el acondicionamiento de los requisitos mínimos para el desarrollo."

Políticamente, la regionalización del desarrollo se justifica porque la región —a juicio del profesor Chen— es el cuadro más apropiado para la democratización de las decisiones y la participación de todos los ciudadanos en el desarrollo. El desarrollo, además, debe ser social, en beneficio de todas las regiones. ¿Por qué las regiones rezagadas —se pregunta Chen— deben enviar su capital y sus hombres hacia los centros industriales sin recibir la compensación correspondiente? Unicamente un desarrollo regional racionalizado podría aliviar este gravísimo desequilibrio. "La desigualdad interregional en ingresos y en nivel de vida es la consecuencia de la falta de una po-

lítica de regionalización. Los más fuertes, dentro de un régimen de "laissez faire", se llevarán todo el fruto del desarrollo porque la propagación automática es simplemente un engaño colectivo."

Este pequeño tratado del profesor Chen rebosa inquietud social. Es, tal vez, lo que más nos agrada. No es un análisis frío ni puramente académico. Toma en cuenta al hombre. Y en beneficio de todos los hombres propugna la regionalización del desarrollo. Evidentemente, el manuscrito de la obra se hallaba ya en la imprenta cuando vio la luz la encíclica papal *Populorum Progressio*. Sin embargo, en la obra de Chen hallamos la misma apertura, amor al pobre, preocupación social y sentido de justicia, que son las características más impresionantes del reciente documento de Paulo VI. En ambos tratados se siente la misma fuente común de inspiración y carisma, el espíritu del inolvidable P. Lebreton, O. P., el gran pionero francés del desarrollo. No en vano el profesor Chen se contaba en el número de sus amigos y colaboradores fieles (1).

Trataremos de describir las grandes líneas de esta obra más reciente del profesor Chen (2). En una primera parte, de corte más bien teórico, nos presenta:

1) Las razones de orden económico, social y político-institucional que justifican la regionalización del desarrollo.

Muestra el autor en este primer capítulo que "la política de regionalización del desarrollo única-mente tiene su razón de ser en un contexto de intervención", ya que se trata de "una política voluntaria y consciente de aceleración del desarrollo nacional en función de todo el hombre y de todos los hombres". En un sistema capitalista puro todas las fuerzas económicas aceleran los desequilibrios. Si el capitalismo puro se abandona a su

propio impulso automática e inevitablemente, la renta nacional tenderá a concentrarse en pocas manos y en determinados puntos espaciales. Financieramente hablando, esto provoca serios costos adicionales. Desde un punto de vista estrictamente económico, la renta nacional sufrirá una sensible pérdida de ganancias. La política de desarrollo regional intenta precisamente romper este mundo espontáneo mediante la creación de nuevos equilibrios verticales y horizontales. Por otro lado, los costos sociales son también evidentes y elevados: la concentración exagerada de la población, consecuencia de la concentración económica, comporta una serie ineludible de problemas sociales, tales como desempleo, escasez de viviendas, delincuencia, alcoholismo, etc. De ahí que el regionalismo auténtico, liberado del centralismo administrativo exagerado de los gobiernos nacionales, sea una garantía firme de democracia económica auténtica.

Asegura el diálogo e igualdad no sólo vertical entre los grupos empresariales, profesionales y sindicales, sino también horizontal entre todas las regiones del país. No debe olvidarse que "la política de regionalización no solamente es una necesidad socio-económica institucional, sino también una decisión política".

2) Los pasos previos indispensables para la regionalización del desarrollo: identificación y estudio de las regiones, elaboración y confrontación de los planes regionales y nacionales.

Una tarea semejante requiere el trabajo conjunto de muchos expertos en diversas ciencias humanas: economistas, sociólogos, geógrafos,

(1) El profesor Chen, doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de París (1962), se diplomó también en el Instituto Internacional de Estudios y Formación para el Desarrollo Armónico (IRFED) (París, 1960). Más tarde fue Jefe Economista en la Misión CINAM para el Estudio del Distrito Valencia (Venezuela) y miembro de la Misión IRFED contratada por CORDIPLAN para un diagnóstico de Venezuela.

(2) Entre las publicaciones principales del Dr. Chen recordamos: *Reforma Agraria en China Populaire*. París, 1964; *Planificación y Desarrollo*. Caracas, 1964; *Plan de crecimiento del Distrito Valencia. Estudio-Base*. 1963 (coautor); *Para un desarrollo equilibrado y armónico de Venezuela* 1966 (coautor).

psicólogos, agrónomos, ingenieros, médicos, etc. Todos los diferentes grupos sociales deben ser convocados para la elaboración del plan de desarrollo regional. La participación de los cuerpos políticos, grupos profesionales, sindicatos, agrupaciones culturales, etc., es absolutamente indispensable en una democracia económica. Debe además establecerse un diálogo continuo entre los representantes regionales y el poder central, de la misma manera que debe existir un intercambio previo entre el sector privado y el público.

3) La estrategia del desarrollo regional: creación de polos de desarrollo, política de incitación del desarrollo regional, participación de la población.

Al tratar de la participación del pueblo en el desarrollo regional vuelve a vibrar el profundo respeto del profesor Chen por los procesos democráticos. Es completamente necesaria la participación de la población en el desarrollo regional. Hay advertencias que nuestros políticos —muchos de ellos de formación apresurada— harían bien en meditar profundamente. “Una democracia política, afirma Chen, no tendría sentido y representaría un retroceso político si no tendiera hacia un régimen de democracia económica. Desposeer del poder político a un grupo de privilegiados para otorgárselo a otro grupo de privilegiados, quizás menos eficientes, no supondría ningún progreso.”

La democracia occidental, que supone la soberanía del pueblo, “explota en general la ignorancia de este pueblo soberano, pues muchos de sus elegidos, en los problemas relacionados con la estrategia y métodos del desarrollo, son tan ignorantes como el pueblo mismo”.

“En realidad, el pueblo —continúa Chen— no tiene un papel activo porque no participa en las decisiones que tomarán los partidos políticos.” Precisamente la participación de la población en el desarrollo regional es una medida que despoja a los políticos del monopolio de las decisiones. “Estas deben provenir del pueblo soberano a través de la participación de la población en las decisiones referentes a su medio de vida.” Esta participación en las decisiones, que implica un papel activo, se realiza

mejor a través de lo que se ha dado en llamar desarrollo de la comunidad o proceso de participación de la población en la realización del plan. “El desarrollo de la comunidad como instrumento de instrucción y de capacitación de la población marginada es insustituible.” Y no puede olvidarse que, por desgracia, este grupo marginado representa la gran mayoría de la población de los países en vía de desarrollo.

En la segunda parte de su obra Chen trata más concretamente del desarrollo regional en Venezuela. Es, sin duda, la parte más interesante y oportuna. El autor —naturalizado venezolano— ama profundamente a su patria de adopción. Y si es claro y tajante en el diagnóstico nada halagüeño de sus males y desequilibrios, es sumamente honrado al ofrecer alternativas y soluciones dentro del marco de la regionalización del desarrollo. Expone en esta parte:

1) Los desequilibrios regionales. Partiendo del supuesto que todo desarrollo implica necesariamente desequilibrios sociales y económicos, analiza el autor la desigualdad geográfica en producto geográfico bruto con un balance impresionante de regiones prósperas y regiones deprimidas, la desigualdad del ingreso entre áreas rurales y urbanas, las desigualdades sociales con un 44,29% de la población que apenas tiene un ingreso de subsistencia, los desequilibrios demográficos con la fuga de jóvenes del medio rural al medio urbano y de las regiones atrasadas o deprimidas hacia las regiones prósperas. Esperamos con impaciencia la publicación de la próxima obra del autor intitulada *Los Movimientos Migratorios en Venezuela*, en la que se desarrollan más amplia y científicamente las diversas hipótesis y consecuencias de estos graves desniveles demográficos.

2) Las tentativas de regionalización del desarrollo. Sin lanzar juicios de valor, aunque hubiéramos deseado una exposición más crítica y menos descriptiva, enumera el autor las múltiples iniciativas y esfuerzos dispersos de regionalización del desarrollo realizados en Venezuela, tales como la Corporación Venezolana de Guayana (C.V.G.), Consejo Zuliano de Planificación (CONZUPLAN), Fundación para el Desarrollo de la Región Centro-

Occidental (FUDECO), Corporación de los Andes (CORPOANDES), Comisión para el Desarrollo de la Región Nor-Oriental, Zonas Administrativas del Ministerio de Obras Públicas (M.O.P.), del Ministerio de Agricultura y Cría (M.A.C.) y Zonas de Programación Industrial de la Corporación Venezolana de Fomento.

3) Los caminos hacia una política nacional de desarrollo regional. Aquí Chen presenta algunos criterios sobre política nacional e implementación del desarrollo regional. Después de analizar el desarrollo regional, tal como es visto por la Oficina Central de Coordinación y Planificación (CORDIPLAN) y de señalar la imprecisión de los organismos y planes regionales, previstos por el Plan de la Nación 1965-68, advierte el autor que “es preciso adoptar rápidamente una filosofía de desarrollo regional, delimitar las regiones, estudiar los organismos y emprender las reformas necesarias”.

De particular importancia son los criterios expuestos para identificar las regiones-plan: a) El primer criterio es el fenómeno de la polarización según las corrientes de intercambios y servicios, los movimientos migratorios, transitorios y permanentes, actividades motoras de carácter económico o administrativo, zonas de influencia directa o indirecta, etc.; b) Las diversas actividades económicas de una región deben en algún modo complementarse e integrarse, aunque cada región conserve una especialización determinada; c) Deberán ser tomados en consideración muchos factores de carácter extra-económico: históricos, geográficos o ecológicos, político-administrativos, etc.; d) Es indispensable una política nacional de desarrollo regional fundada sobre una filosofía de desarrollo nacional, que tenga en cuenta las tendencias actuales de cada región y los objetivos de corto y largo alcance que el Estado señala a cada una de ellas.

De acuerdo con estos criterios, Chen señala gráficamente en sendos mapas ilustrativos dos hipótesis que pudieran servir de base para una delimitación de las regiones-plan de Venezuela:

a) La primera hipótesis delimita las regiones según el criterio de polarización actual (influencias efectivas y directas de los polos pri-

marios de desarrollo sobre un conjunto de polos secundarios, terciarios y cuaternarios) y futura (conversión previsible de ciertos polos primarios o secundarios en centros de atracción y propagación, si se aplica una adecuada política de impulso regional).

b) La segunda hipótesis divide al país en cierto número de regiones según los criterios de complementariedad, de política nacional de desarrollo y de exigencias extra-económicas. Estas regiones tácitamente aceptadas son las siguientes: Región Zuliana, Región Centro-Occidental, Región Andina, Región Nor-Oriental, Región Guayana, Región del Lago de Valencia y los Llanos adyacentes, Región del Área Metropolitana de Caracas y los Llanos adyacentes.

Chen describe las ventajas e inconvenientes de cada una de estas soluciones hipotéticas y advierte a los políticos y planificadores que, en el caso de una aceptación definitiva de la actual delimitación de regiones, deben hacerse responsables de las consecuencias de sus decisiones.

Estas son, en resumen, algunas de las ideas del libro del profesor Chen que nos hemos complacido en presentar con la esperanza de que puedan servir de estímulo y ayuda para todos los interesados y participantes en los problemas del desarrollo. Hoy día, todos somos actores más o menos activos en este drama del desarrollo. Es algo ineludible. La *Estrategia del Desarrollo Regional* nos ayuda, sin duda, a conocer e interpretar mejor el desarrollo, uno de los signos más característicos de nuestro tiempo. El desarrollo integral y armónico de nuestros hombres y regiones significa paz, tranquilidad, la esperanza de un porvenir mejor y más humano. Lo esencial es que todos nuestros hombres y regiones tengan la posibilidad de tener su parte activa en la construcción de este mundo mejor. No podrá haber verdadero progreso mientras nuestros recursos humanos y naturales, armónicamente conjugados, no participen de manera activa en el esfuerzo creador de una nación decidida a convertir en realidad la igualdad de oportunidades y la democracia económica para todos sus individuos y regiones. Ya es hora de que dejen de ser una promesa más de las que se sacan a relucir en las campañas electorales.

Caracas, sede de Congresos y exposiciones

Los dos meses que reseñamos en este número han sido de múltiples y fecundas reuniones.

Sólo los actos externos fueron suprimidos en la celebración del Congreso de Literatura sobre la novela latinoamericana. Con ocasión del mismo, se le otorgó al novelista peruano Mario Vargas Llosa el primer Premio "Rómulo Gallegos". Intencionadas alusiones del escritor comunista en contra del gobierno venezolano produjeron una animada controversia sobre la conducta del escritor y la ingenuidad o necia política de captación del INCIBA.

Entre los diversos eventos destaca la Primera Reunión sobre Políticas de Población en Relación al Desarrollo en América Latina, que reseñamos en otra parte. Pero además tuvieron lugar otras reuniones de carácter internacional: el Primer Foro Internacional sobre Planificación y Desarrollo Pesquero, de indudable interés para un país con ingentes riquezas pesqueras, en creciente pero todavía insuficiente aprovechamiento. El Segundo Congreso Panamericano de Ingeniería Eléctrica y Mecánica. La VIII Conferencia Interamericana de Contabilidad. La VII Reunión Latinoamericana de Fitotecnia y un interesante Simposio sobre Biofísica Nuclear.

Con carácter nacional, pero no por ello menos interesantes, tuvieron lugar un Foro sobre el Desarrollo de la Región Nororiental del País, y otro sobre Universidad y Desarrollo, patrocinado éste por la Universidad de Oriente. La V Convención Nacional de Ingenieros Forestales enfocó el serio problema de la destrucción de nuestros bosques, al par que buscó caminos para utilizar las riquezas madereras de nuestros 47 millones de hectáreas boscosas. Además, tuvo lugar un Congreso sobre la Construcción y el Primero sobre Publicidad.

Artes

El pujante movimiento artístico venezolano encuentra manera de darse a conocer en las ahora abundantes galerías para exhibiciones, privadas y gubernamentales, que se han ido creando en Caracas y otras capitales. En la imposibilidad de reseñar todo, nos limitaremos a aludir a la muestra de 36 obras del pintor venezolano Carlos Cruz Díez, quien ahora evoluciona hacia una nueva modalidad de "color-luz en formas geométricas" y quien acaba de participar del Primer Premio de la Bienal de San Pablo (Brasil) y en la Bienal de Córdoba.

Igualmente debemos destacar el hecho de la medalla de oro otorgada a otro compatriota, Jesús Soto, por la Asociación Internacional de Críticos de Arte. Esta es una distinción que sólo se otorga a los artistas que en escala mundial aportan con su obra caminos y rutas de vanguardia creadora. Soto ha sido galardonado por "su influencia orientadora en la búsqueda de la plástica cinética".

El más importante de este año del Salón Arturo Michelena —el más importante del interior del país— fue concedido al pintor Alirio Oramas por sus tres obras "Extramuros del Tiempo", que han sido adquiridas por la Pinacoteca de Valencia.